Unidad 13 La historia oculta

page 140

A. Los topos del franquismo

Susurro, voz en off: Rafa, se ha acabado.

Voz de mujer: Han fusilado al Arena, al Enrique, al Andrés, al Quijo...

No viene nadie ya... Están diciendo que has hecho cosas horribles.

Voz de hombre: ¿Quién ha dicho eso?

Voz de mujer: Todo el mundo. Prométeme que no vas a salir si yo no estoy

aquí. Prométemelo. Júramelo.

E-One

B. España, tierra de espías

Locutor: Si sus paredes hablasen nos contarían miles de historias: reencuentros de amantes, exiliados que huyen... Pero sus paredes no hablan y ahora, vacía y abandonada, la estación es un testigo mudo de hechos que decidirían el destino de toda Europa. Aún quedan ecos de las voces de un puñado de hombres y mujeres que lo arriesgaron todo por un futuro mejor, nuestro presente. Esta es su historia.

Estación cinema

C. Franco y Hitler en Hendaya

23 de octubre de 1940, en la estación de Hendaya en la frontera francesa Hitler y franco se reúnen por primera y única vez en la historia. Hitler quiere pactar las condiciones para que España entre en la guerra. Franco insiste en sus exigencias: territorios en África, armamento, petróleo y alimentos. Pero Hitler no está dispuesto a ceder ante las exigencias de franco y franco no está dispuesto a renunciar a sus condiciones. El encuentro acaba en desencuentro.

DMax

3. 30 años de oscuridad

Periodista: En el año 1969 Manuel Leguineche y yo trabajábamos en una pequeña revista de Madrid como reporteros de base. Un día vimos en la redacción una noticia que anunciaba que en un pueblo de Málaga, en Mijas, había aparecido su alcalde que llevaba 30 años oculto. Este hombre se llamaba Manuel Cortés. En los días sucesivos aparecieron otros como él. Entonces decidimos escribir un libro. El título del libro nos lo dio precisamente uno de aquellos hombres, Saturnino de Lucas, quien se refería a sí mismo como que había vivido la mitad de su vida como un topo. Lo primero que nos preguntamos era cómo esta gente pudo soportar estar encerrada en su casa durante 30 años. ¿Cómo lograron no ser descubiertos? Y lo que era más importante: ¿había valido la pena vivir de aquella manera?

Voz de mujer: Manuel me dijo que quería entregarse a las autoridades por la mañana. Ni siquiera imaginaba los crímenes cometidos en su ausencia. El alcalde de Benalmádena, el de Fuengirola, de Alhaurín, el alcalde de Coín. Habían torturado y asesinado a prácticamente todos los alcaldes de la provincia. Y desde hacía tiempo estaban buscándolo también a él. Ejecutaron a muchos que eran denunciados por sus propios amigos y vecinos.

Voz de hombre: ¡Fuego!

Java Films

1. Cazadores de nazis en Chile

Locutora: Entre los años 30 y 40, la policía de investigaciones se dedicó a rastrear a todos los integrantes del nacional-socialismo alemán que llegaron a nuestro país. La historia de esta verdadera cacería quedó registrada en documentos exclusivos de la policía que confirman el siniestro plan que Adolf Hitler tenía para nuestro país.

Locutora: Los nazis en Chile se dedicaron a difundir un boletín con sus principales ideas y a adoctrinar a los jóvenes en sus escuelas, lugares donde habrían intentado formar un verdadero ejército nazi chileno para apoyar la expansión del imperio de Hitler. Mientras en Europa comenzaba la Segunda Guerra Mundial, en el año 1939, Chile se mantenía neutral.

Fue en ese momento cuando el inspector Hernán Barros Bianchi designó a una unidad secreta de detectives que formó el departamento 50, conocido así por su anexo telefónico. Ellos se dedicaron a investigar en profundidad la peligrosa y compleja red de nazis en Chile.

Los alemanes estaban instalados principalmente en Quilpué. Desde allí se informaba a Alemania de todos los movimientos del puerto de Valparaíso, que en ese entonces era el más importante del Pacífico.

Locutora: Los agentes secretos del departamento 50 lograron descubrir las casas desde donde operaban los nazis en Chile. Tenían elaborados centros de comunicación y enviaban información encriptada sobre todo lo que ocurría en nuestro país. Incluso encontraron un tecnológico transmisor enterrado en el patio de una casa de un espía nazi, es decir Hitler sabía cada paso que se daba en Chile.

3. Aprendiz de espía

Alan Hillgarth: Los alemanes suelen tratar sus asuntos en actos sociales. Y normalmente van acompañados de sus esposas. Lo que esperamos es que pueda averiguar dónde y cuándo se verán. ¿Cree que será posible?

Sira: Sí, sí es bastante normal que las clientas hablen de todo eso en el taller. El problema es que mi nivel de alemán es un poco... reducido...

Alan Hillgarth: Con usted trabajarán dos jóvenes españolas nacidas en Alemania. Su padre fue chofer de Begbeider. La señora Fox se entrevistó con ellas y quedó muy satisfecha.

Sira: ¿Y qué tengo que hacer con la información que consiga?

Alan Hillgarth: ¿Conoce el código Morse?

Sira: ¿El de los telegramas?

Alan Hillgarth: Exacto

Sira: Sí

Alan Hillgarth: Mire... Imagínese que quiere transcribir cualquier palabra, Tánger por ejemplo. Nuestra intención es que toda la información que tenga que transmitirnos sea encriptada mediante este sistema y quiero que lo disfrace de tal forma que parezca algo asociado con su trabajo de modista. Imagine que este es el mensaje.

Sira: Una... cena... residencia... baronesa... Peplino el 5 de octubre a las ocho...

Alan Hillgarth: ¿Le recuerda algo?

Sira: Son como puntadas. ¿Tiene una hoja de papel? Gracias... Usted me dijo que lo mejor para no levantar sospechas era esconder la información con algo asociado con una modista ¿verdad? Bueno, pues aquí tiene el patrón de una manga de farol con el mensaje dentro.

Alan Hillgarth: ¡Perfecto!

3. Las hermanas "Schindler" gallegas

Periodista: Ni por asomo nadie sospechaba en Rivadavia que tras los muros de esta casa las hermanas Touza guardaban un secreto de película. Mientras Europa se desangraba en la Segunda Guerra Mundial y miles de judíos eran exterminados en los campos nazis, Lola Amparo y Julia crearon una red de escape a Portugal con la que salvaron a cientos de judíos, una proeza desconocida también por su propia familia.

Guillermo Touza, nieto de Lola: Lo que llevamos fue una gran sorpresa toda la familia. Descubrimos en un momento determinado que había una trampilla debajo de la cantina donde cabía una persona tumbada. Vamos atando cabos...

Periodista: Pero la voz de la Torá llegó del otro lado del Atlántico, un judío al que salvaron empezó a indagar sobre su paradero y las pesquisas llegaron a los oídos de Antón Patiño. El librero se puso en contacto con ellas y escribió un libro y les prometió que no lo publicaría hasta que murieran las tres.

Periodista: Capitaneadas por Lola, la mayor, establecieron en la estación, su cuartel general. En la cantina que regentaban escondían a los judíos que llegaban con el tren y con la ayuda de algún vecino emprendían la huida.

Guillermo Touza: Había una red muy bien montada. Ahora empezamos a descubrirlo, pero ¿por qué ellas se callaron? ¿Por qué ellas llevaron este secreto hasta su tumba? Pues la llevaron.

Periodista: Y fue curiosamente en las calles de un antiguo barrio judío donde las hermanas Touza entretejieron su historia, una historia llena de coraje, pero sobre todo de entrega y en la que no les importó poner en riesgo su propia vida.

Periodista: Israel ya ha puesto en marcha los reconocimientos a estas tres heroínas que prefirieron sin embargo llevar su secreto hasta la tumba y morir con la única gloria de las vidas que sabían habían salvado.

BAC Evaluación

Documento 1: Niños españoles refugiados en México

Locutor: 430 niños conocidos como los de Morella fueron los primeros exiliados españoles que llegaron a México. El presidente Cárdenas los instaló en Morella, en el estado de Michoacán, en régimen de internado escuela. Emetrio Payá: Llegamos a Veracruz en donde también se nos hace objeto de un recibimiento verdaderamente extraordinario, conmovedor... La gente llorando de emoción, los niños que veníamos asustados de una guerra, mareados por un viaje largo... Manifestaciones de todo tipo, organizaciones obreras, campesinas, dándonos la bienvenida. [...] Cuando se habla de que nos iban a devolver, que ya era un hecho que nos iban a mandar a España, con o sin consentimiento de nuestros padres, entonces los padres de familia particularmente las madres de los niños mexicanos que convivían con nosotros, organismos sindicales, campesinos, obreros, etc. Llegan al internado para impedir que fuéramos sacados. Las madres de familias en las azoteas, con piedras, con ladrillos, con todo para evitar que entrara nadie a sacarnos. "De aquí no sale un niño de Morelía". Y evitaron que nos sacaran. Aparte de que había también mucha presión de la izquierda mexicana para evitar que fuéramos enviados a España. Ya en vista de... Ya se había desatado la guerra europea, ¿qué íbamos a hacer a España que estaba pasando una posguerra de represión y de hambre espantosas? No había nada que hacer. Muchos de nuestros padres estaban exiliados en Francia, otros habían muerto, otros no podían mantenernos. Entonces, ¿por qué se pretendía mandarnos para en cuanto llegáramos allá, desleernos el tinte rojo?